

PROYECCION DE RECUERDOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII

(Continuación)

Muere un obispo burgalés

El 3 de enero de 1633, falleció D. Jerónimo Ruiz de Camargo y Ortiz de Bringas (1) obispo de Córdoba desde el 13 de junio de 1632, antes de Coria (1621-1632) y primeramente de Ciudad Rodrigo (1613-1621).

Un sobrino del Cardenal Zapata se hace monje de la Cartuja

El 7 de enero de 1633, se leyó una carta del Cardenal Zapata en la cual respondía a la que el Cabildo le escribió participándole el contento que tuvo con la resolución tomada por D. Juan Antonio Zapata, sobrino de dicho purpurado, de entrar de monje en la Cartuja de Miraflores.

Su Eminencia daba las gracias al Cabildo y participaba que vendría a esta ciudad para el mes de mayo.

Un burgalés es nombrado obispo de Nicaragua

El lunes 24 de enero de 1633 se dijo como al P. M. Fr. Fernando Núñez de Sagredo (2) de la Orden de la Santísima Trinidad, S. M. se había servido

(1) Natural de Burgos, hijo de D. Gonzalo Ruiz de Camargo y doña Juana Ortiz de Bringas. Conocido por las Biografías de los Burgaleses Ilustres Sepultados definitivamente en la parroquia de San Lesmes.

(2) Natural de Burgos y religioso Trinitario en el Real Convento de la Trinidad de esta ciudad. Leyó Teología en Alcalá, Salamanca y Valladolid. Fué calificador del Santo Oficio y Ministro de los Conventos de Santa María del Campo, Segovia, Cuenca y Burgos, y provincial de Castilla, sucesor en este oficio del Santo Fr. Simón de Rojas. Predicador de los más famosos de su tiempo; entró en su Obispado el día 14 de enero de 1636 y en él cumplió con la carga de su estado como buen pastor. Murió en 31 de mayo de 1637.

darle el Obispado de Nicaragua en Indias, y como era hijo del Convento de la Trinidad de Burgos y muy afecto a todas las cosas de esta ciudad, se acordó se le escribiese dándole la enhorabuena y que lo hicieran el Abad de San Quirce Dr. D. Jerónimo Pardo Salamanca y el Canónigo Lic. D. Juan de Irazola.

El jueves 10 de febrero siguiente se leyó en Cabildo la carta que el P. Núñez de Sagredo contestaba agradeciendo el pláceme.

Un burgalés es promovido a Oidor de Valladolid

El jueves 10 de marzo de 1633, se dijo como D. Francisco de Cañas, Caballero de la Orden de Santiago, había sido ascendido de Oidor de la Coruña a Oidor de la Real Chancillería de Valladolid y, atento a ser natural de Burgos, se acordó que el Arcediano de Lara D. Juan de Vallejo y el Canónigo Dr. D. Bernardino Mena Tosantos le escribieran dándole la enhorabuena.

Diferencias entre el Deán y el Provisor del Arzobispado

El viernes 11 de marzo de 1633, las religiosas del Real Monasterio de San Felices habían convidado al Deán coadjutor D. Pedro Rodríguez de Salamanca a una función religiosa y sermón que había de tener lugar en la iglesia conventual. Habiendo llegado, y visto, en sitio principal de la iglesia una silla desocupada, se sentó en ella. De allí a poco rato, vino D. Juan Ibáñez de Carvajal (1) Provisor del Arzobispado, acompañado de muchas personas, y, estimando que la silla ocupada por el Deán estaba destinada para él, le envió a decir que la desocupase. Contestó el requerido que por haberla hallado libre es por lo que se había decidido a tomarla y que no le parecía bien, delante de tanta gente, dejarla, y que por lo tanto, se sentase en otra, pues las había, porque él no la abandonaría por nadie del mundo. Con este motivo se cruzaron de una a otra parte varios recados, llegando incluso a querer arrebatársela violentamente y hasta poner manos en ella, pero la defendió con brío, no dando lugar a que se la quitasen.

Estando en esto, y hablando incluso con el Corregidor, llegaron el Canónigo Magistral Dr. Sánchez Somoza y el Canónigo Lic. D. Diego del Río Estrada, los cuales, como jueces que eran de la Catedral, rogaron al Deán Coadjutor que les acompañara a Cabildo, como así lo hizo, dando seguidamente cuenta del suceso.

El Cabildo, tratando de lo sucedido, acordó escribir al Arzobispo rela-

(1) Suponemos fuese hermano de Fernando Ibáñez de Carvajal, natural de Túy, el cual recibió en Irache todos los grados en Canónico y Leyes el 1.º de noviembre de 1628.

tándole lo pasado e insinuando el sentimiento que le había producido la conducta de su Provisor.

Un mirandés ingresa en la Orden de Malta

El 25 de marzo de 1633 vistió el hábito de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) D. Iñigo de Belandía Arce y Arellano, natural de Miranda de Ebro.

Es nombrado Abad de San Juan un burgalés

El miércoles 27 de abril de 1633, habiendo sido nombrado Abad del Monasterio benedictino de San Juan el P. Guzmán, atento a ser natural de esta ciudad y persona grave en su Religión, se acordó fuesen a cumplimentarle los canónigos Dr. D. Bernardino Mena Tosantos y D. Pedro de la Regata.

Un burgalés es nombrado Fiscal del Consejo Real y otro General de los Benedictinos

El viernes 29 de abril de 1633 se dijo cómo S. M. había proveído a D. Diego de Riaño y Gamboa (1) en el oficio de Fiscal del Consejo Real y así mismo cómo el Capítulo General de San Benito había elegido y nombrado por General de su Orden al P. Alonso de Sanvitores de la Portilla Fransarsens (2) y como ambos eran personas de importancia e hijos de familias muy principales de esta ciudad, se acordó que el Arcediano de Lara D. Juan de Vallejo y el Canónigo Lic. D. Juan Fernández de Larrea les escribiesen dándoles la enhorabuena.

Visita al P. Provincial de los Mínimos

El viernes 17 de junio de 1633, habiendo venido a esta ciudad el P. Provincial de la Orden de los Mínimos, se acordó que los Magistrales de Pulpito y Lectura, Doctores Sánchez Somoza y Bravo Lasprilla fuesen a visitarles.

Demostración pro serenitate

El mismo día se trató y confirió en razón a las muchas aguas y lluvias

(1) Véase la nota de la página 112 del número 107 de este «Boletín».

(2) Natural de Burgos y cuarto de los hijos de D. Diego Alonso San Vitores de la Portilla y de Doña Susana Fransarsens, que llegó a ser Obispo de Almería (1652-1654) Orense (1654-1659) en donde murió con fama de varón santo y de quien el Museo Arqueológico de Burgos conserva un buen retrato, obra del pincel del también benedictino Juan Andrés Ricci.

que había de muchos días a la parte, y se acordó que, después de completas, se hiciese una plegaria a la Santa imagen del Santo Hecce-Homo con su miserere; que al día siguiente, acabada la misa mayor, se hiciese otra plegaria, y que el domingo posterior se dijese una misa cantada e hiciera una procesión, con dicha imagen, por la Catedral y su claustro, y que para ésta se convidase a la Ciudad.

Llegan dos burgaleses ilustres

El viernes 8 de julio de 1633, habiendo llegado D. Gonzalo Chacón Velasco, Obispo de Calahorra, y Fr. Alonso de San Vitores de la Portilla Fransarsens, General de la Orden de San Benito (1633-1637) que era la primera vez que lo hacía siendo General, se acordó que al Obispo le visitaran el Arcediano de Briviesca y el Magistral, y al P. General el Arcediano de Valpuesta y el Doctoral Lic. Zuazo.

Visita al Prior de la Cartuja y al Guardián de San Francisco

El miércoles 3 de agosto de 1633, habiendo venido a la Cartuja Prior nuevo, atento a ser perpetuo, se acordó le visitaran el Arcediano de Valpuesta y el Doctoral.

Y también, habiendo llegado de Guardián del Convento de San Francisco el P. M. Fr. Antonio Mena Tosantos (1) hermano del Canónigo Doctor D. Bernardino, se acordó que le dieran el parabién los canónigos Magistrales de Púlpito y de Lectura.

En esta visita fueron recibidos y despedidos por todos los frailes en forma de Comunidad.

Llega un burgalés que era Inquisidor de Navarra

El lunes 5 de septiembre de 1633 vino el Lic. D. Lesmes Calderón, Prior coadjutor de esta Catedral e Inquisidor del Reino de Navarra, y se acordó le visitaran los Canónigos Lic. D. Diego Soto (2) y D. Alonso de Cañas.

Estancia del Arzobispo de Tarragona

El viernes 9 de septiembre de 1633, el Arcediano de Valpuesta y el canónigo Dr. Mena Tosantos visitaron al Obispo de Lerida y electo Arzobispo de Tarragona que había venido a Burgos.

(1) Natural de Belorado, hijo de Juan de Mena y de Catalina de Tosantos. Fué Custodio, Definidor y Consultor del Santo Oficio de la Inquisición.

(2) Natural de Briviesca, se licenció en Cánones en Irache el 31 de octubre de 1613.

Se trataba de Fr. Antonio Pérez, natural de Santo Domingo de Silos y del que nos volvemos a ocupar el año de su fallecimiento.

Se despide el Inquisidor Calderón

El 10 de septiembre de 1633 se despidió del Cabildo el Lic. D. Lesmes Calderón, Prior coadjutor y canónigo de Burgos, por salir para Logroño al objeto de servir su plaza de Inquisidor del reino de Navarra.

Plegarias por la serenidad del tiempo

El mismo día, visto lo recio del temporal de aguas y del gran daño que ocasionaba a los campos y al pan que aun estaba en las eras, se acordó se hiciesen plegarias y que el domingo siguiente se sacase el Hecce-Homo en procesión claustral.

Pésame al cardenal Zapata

Habiendo fallecido D. Francisco Manrique, sobrino del cardenal Zapata, se acordó que el Abad de Palenzuela D. Sancho de Quintanadueñas y el Dr. D. Juan Bravo de Lasprilla, canónigo Lectoral, escribiesen a Su Emi-nencia dándole el pesame.

Muerte del Abad de Gamonal

El lunes 12 de septiembre de 1633 murió el Lic. D. Fernando Alvarez, Abad de Gamonal y canónigo, siendo enterrado en la capilla de San Gregorio. Dejó por testamentario al Dr. D. Bartolomé de Castro, Arcediano de Briviesca, y le sustituyó en la Dignidad el Lic. D. Diego de Castro, del Hábito de Santiago y hermano de dicho Arcediano de Briviesca.

Visita y cumplimiento al Provincial de la Orden de San Francisco

El 15 de septiembre de 1633, hallándose en Burgos el P. Provincial de los franciscanos, se acordó le hicieran la visita de bienvenida y cumplimiento los canónigos Dr. Mena Tosantos y Lic. Soto.

Devuelve la visita al Cabildo el General de los benedictinos

El lunes 3 de octubre de 1633 entró en Cabildo el P. Fray Alonso de San Vitores de la Portilla Fransarsens, General de la Orden de San Benito, sentándose entre el Deán y el Capiscol, dando las gracias por la visita y atenciones con él guardadas y ofreciéndose en cuanto valiese y pudiera servirles en general y particularmente.

Muerte del Prior de la catedral

El viernes 14 de octubre de 1633 murió el Lic. D. Blas de Herrera, Dignidad de Prior y Racionero, y se le enterró en la capilla de Santa Ana, donde hizo sepultura y altar.

Le sustituyó en la Dignidad el Lic. D. Lesmes Calderón, su coadjutor, a la sazón Inquisidor del reino de Navarra en Logroño, el cual se posesionó en ella por medio de su apoderado y hermano Dr. D. Sebastián Calderón, el lunes 24 siguiente, y de la Ración el Lic. D. Antonio Zurbito.

El Regidor D. Pedro de Melgosa es acariciado por la Parca

El lunes 17 de octubre de 1633 murió el Regidor D. Pedro de Melgosa y se le sepultó en sus entierros en la capilla de Santiago.

Nuevo obsequio del cardenal Zapata

Se había proyectado hacer una colgadura muy rica para la capilla mayor de la catedral, y a este efecto el Cabildo se había dirigido a los buenos burgaleses en solicitud de ayuda económica. Muchos fueron los que respondieron con sus aportaciones (1) y entre ellos es de destacar la del cardenal Zapata, el cual en carta que dirigió al Cabildo decía:

«Me dice V. S. la necesidad que hay en esa Santa Iglesia de colgadura y sabe Dios que quedo muy mortificado en no encargarme de hacerla, sin que fuera menester gastar la fábrica lo que se hoyo que es menester para otras muchas cosas. Pero sirva de disculpa, aunque es en menoscabo de mi vanidad, el confesar que no puedo alargarme a ofrecer más que mil ducados, los quinientos para fin de este año y los quinientos para el día de San Juan venidero de 34.—Guarde Dios las personas y estados de esa Iglesia como deseo.—De Toledo primero de noviembre del 33. Beso la mano a V. S. su muy obligado servidor.—Cardenal Zapata.—Rubricado».

El Cabildo, vista la nueva muestra de la generosidad magnífica (2), acor-

(1) Para que en todo tiempo constase el nombre de las personas donantes para la adquisición de la colgadura se mandó poner en los libros y por ello sabemos que, además de todos los eclesiásticos, contribuyeron: D. Diego Molina y Arellano, Corregidor; D. Francisco de la Prca, Comendador de San Antón de Castrojeriz; D. Francisco de Arriaga; D. Pedro García, médico; D. Jerónimo de Torquemada; D. Juan de Salamanca Salinas; D. Pedro de Sanzoles; D. Tomás de Mena, abogado; D. Alonso Pardo; D. Jerónimo Yanguas; D. Juan de Salamanca; D. Francisco de Salamanca; D. Fernando de la Hoz; D. Pedro de Navarra; D. Miguel de Salamanca; D. Juan de Lerma; D. Juan de Acuña; D. Manuel Gutiérrez, don Diego Abarca; D. Juan de Salamanca Varillas; D. Alonso Gallo; Fr. Melchor Prieto; Juan de Villegas, trojero del Cabildo; Diego López de Rozas y otros.

(2) Las obras que Burgos debía al Cardenal Zapata eran: la reja grande de hierro que separa la capilla mayor y el coro; las sillas principales de éste; la fábrica de trascoro; unos riquísimos ternos; todas las capas blancas con con cenefa bordada que servían para las procesiones solemnes; innumerables casullas de todos los colores, roquetes, amitos, misales, etc.

dó, entre otras cosas, que se escribiera al ilustre Purpurado, encargando el hacerlo al Arcediano de Briviesca y al Abad de San Quirce, y que los mismos fueran a la Cartuja de Miraflores para testimoniar su agradecimiento a D. Juan Antonio Zapata, Chantre y Canonigo de Sevilla y a la sazón monje cartujo.

Visita al Provincial de la Merced

El 2 de diciembre de 1633, hallándose en Burgos el P. Provincial de la Orden de la Merced, redención de cautivos, se acordó visitarle.

Se levanta el primer edificio del Seminario de San Jerónimo

En 1634 se levantó el primer edificio, a expensas de la testamentaría del Arzobispo D. Cristóbal Vela, por el Arquitecto Gabriel del Cotero (1).

Visita al P. Provincial de los Jesuitas y al General de San Benito

El miércoles 1.º de febrero de 1634 se comisionó al Arcediano de Briviesca y al Lectoral para que visitasen al P. Provincial de la Compañía de Jesús, y al doctoral y Magistral para que lo hiciesen al P. General de San Benito.

El ansablador Domingo de Vallejo pide limosna

El viernes 3 de febrero de 1634 se leyó en Cabildo una petición de Domingo de Vallejo, ensamblador, pobre de solemnidad y ciego, y teniendo en cuenta que había hecho muchas obras para la fábrica de la Catedral y casas del Cabildo, acordó darle 2 rs. cada semana mientras viviera.

Muerte del Dr. Estrada, canónigo de Palencia

El sábado 3 de julio de 1634, murió el Dr. D. Juan de Estrada, canónigo de Palencia y Vicario de este Arzobispado. Se le enterró en el Convento de San Pablo.

La condesa de Belchite en Burgos

Hallándose en Burgos la condesa de Belchite, hermana de D. Pedro de

(1) Más tarde, debido a las iniciativas y ayuda económica del Cardenal La Puente se hicieron amplias reformas que le colocaron en la forma actual. En 1862 trazó los planos de la fachada, en estilo neoclásico, el Arquitecto D. Luis Calleja, y en 1885, el constructor Manero, según planos de Demetrio de los Ríos, levantó la Capilla, concedida con arreglo al estilo del Renacimiento florido y ornamentada a la usanza plateresca.

Navarra, se acordó que la visitaran el Arcediano de Briviesca y el canónigo Dr. Mena.

Un hijo del conde de Benavente viene de Rector de los jesuitas

El viernes 18 de agosto de 1634, habiendo venido de Rector de la Compañía de Jesús el P. Pedro Pimentel (1) hijo del conde de Benavente, se acordó que le visitasen el Arcediano de Palenzuela y el Magistral Dr. Sánchez Somoza.

El Cardenal Zapata llega a Burgos a la profesión de su sobrino, monje de la Cartuja

Habiendo llegado la noticia de que el Cardenal Zapata vendría a Burgos para asistir a la profesión de su sobrino el P. Don Juan Antonio Zapata, monje en la Cartuja de Miraflores, se reunió diferentes veces el Cabildo para tratar de su recibimiento, pero, como tuviesen conocimiento de que el ilustre purpurado deseaba pasar lo más desapercibido posible, tan sólo se acordó el que el Arzobispo, el Deán D. Luis de Quintanadueñas, el Capiscol D. Francisco de la Torre y los canónigos Lic. D. Diego Soto y D. Fernando Abarca, fueran a esperarle a las afueras de la ciudad.

Llegó el 1.º de octubre de 1634 y se aposentó en la Cartuja.

El viernes 6, el Deán, el Arcediano de Briviesca Dr. D. Bartolomé de Castro, el Doctoral Lic. D. Gaspar de Zuazo y el canónigo D. Fernando Abarca, fueron a la Cartuja acompañando al Arzobispo, para asistir a la profesión, y, habiendo llegado a la celda que ocupaba el Cardenal, salieron acompañándole hasta la iglesia, dejándole, así como el Arzobispo, en los sitios prevenidos para ellos. Inmediatamente trataron de buscar asiento y como vieran que los comisionados de la Ciudad D. Francisco de Arriaga, D. Antonio de Pesquera, D. Juan de Castro y D. Gregorio Gallo habían tomado las cuatro sillas primeras del lado de la Epístola, junto a las cuales estaban las sillas y sitios de los Prelados, se apartaron un poco para deliberar lo que sería bien hacer y así les pareció conveniente ocupar las primeras sillas del Evangelio, que de ordinario se tenían por más preeminentes, y por esta causa los señores Cardenal y Arzobispo mandaron que se trajese un banco junto a sus sillas, donde se asentaron los comisionados del Cabildo. Y, estando así, los dos Diputados más antiguos de la Ciudad llegaron a hablar a los Prelados quejándose y sintiendo que la representación del Cabildo hubiese tomado mejor lugar, y diciendo, como era notorio, que la Ciudad, como Cabeza de Cas-

(1) Cesó en el cargo por haber sido nombrado Procurador en Roma.

tilla, era la primera de los Reinos, debía preceder y tener mejor lugar. Respondió el Deán alegando que se maravillaba mucho de las razones y nueva pretensión de los representantes de la Ciudad toda vez que era cosa tan asentada y llana en contrario, porque, aunque la Ciudad era ciertamente la primera de estos Reinos, y así el Cabildo Catedral lo había en todas las ocasiones estimado y honrado, no era menos cierto que la Iglesia había precedido y debía preceder a la Ciudad, sin haber visto jamás acto contrario.

Volvieron a interceder los comisionados de la Ciudad cerca de los Prelados para que, al menos, precediendo la Iglesia, se juntaran unos y otros entreverados, y por escusar el escándalo y estorbo que las voces de los comisionados de la ciudad causaban al oficio divino, así se hizo.

El Cardenal Zapata salió de Burgos el día 9, antes de amanecer, de casa del Arzobispo, y por ello no pudo hacérsele la despedida que merecía y se deseaba hacerle.

Con motivo de este viaje del Cardenal Zapata éste donó a la fábrica de la catedral cuatro mil ducados pagaderos en cuatro años, no haciéndolo al contado, como era su constumbre, por la corta disposición de su hacienda.

El Ayuntamiento acuerda celebrar la fiesta de toros en la Plazuela del Mercado en vez de la Plaza Mayor

Con motivo de solemnizar la feliz victoria del Infante Cardenal en Alemania se había organizado diferentes festejos y solemnidades en la ciudad para los últimos días del mes de octubre de 1534, y como, el Corregidor y la Ciudad hubiesen acordado sacar las fiestas públicas de toros desde la Plaza Mayor, donde siempre se habían hecho semejantes festejos, a la Plazuela del Mercado, estimó el Cabildo catedralicio que ello obedecía a la intención de darle y hacerle pesar y agravio por las diferencias habidas en la Cartuja sobre la precedencia de lugares y asientos, y por ello, atento además al gran perjuicio que se hacía a los vecinos de la Plaza, acordaron, en su sesión del día 11 de dicho mes de octubre, que a la fiesta no fuesen los menestrales ni música de la catedral; que tampoco asistiesen a ella ningún prebendado, y que se escribiera al presidente de Valladolid, al Condestable y al conde de Salinas.

Con este motivo, los regidores de la ciudad visitaron al Arzobispo para comunicar que el traslado tan sólo obedecía a una razón de tipo económico puesto que como la ciudad carecía de dinero no podía dar semejantes fiestas sin ayuda extraña y este la había encontrado y obtenido de los tablajeros pero con la condición de sacar la fiesta de la Plaza Mayor y llevarla a la Plazuela del Mercado, y que para el Cabildo les tenían prevenidos los balcones de la casa de los Maluenda.

Muerte del Abad de Cervantos

El 5 de noviembre de 1634, a las 4 de la mañana, falleció en el lugar de Santa Marina (Santander) el Abad de Cervantos D. Martín de la Puente.

Fallece en Córdoba un canónigo burgalés

En la noche del Nacimiento de Nuestro Señor de 1634, falleció en Córdoba el Gobernador de dicho Obispado y canónigo de Burgos Lic. D. Juan Francisco de Espinosa Alarcón, natural de Belorado, el cual tenía dado su canonicato en coadjutoría, con futura sucesión, a D. Baltasar de Vivanco, Beneficiado de la parroquia de Santiago de la Fuente.

Y esta es la última noticia registrable del año 1634.

(Continuará).

AMANCIO BLANCO DIEZ